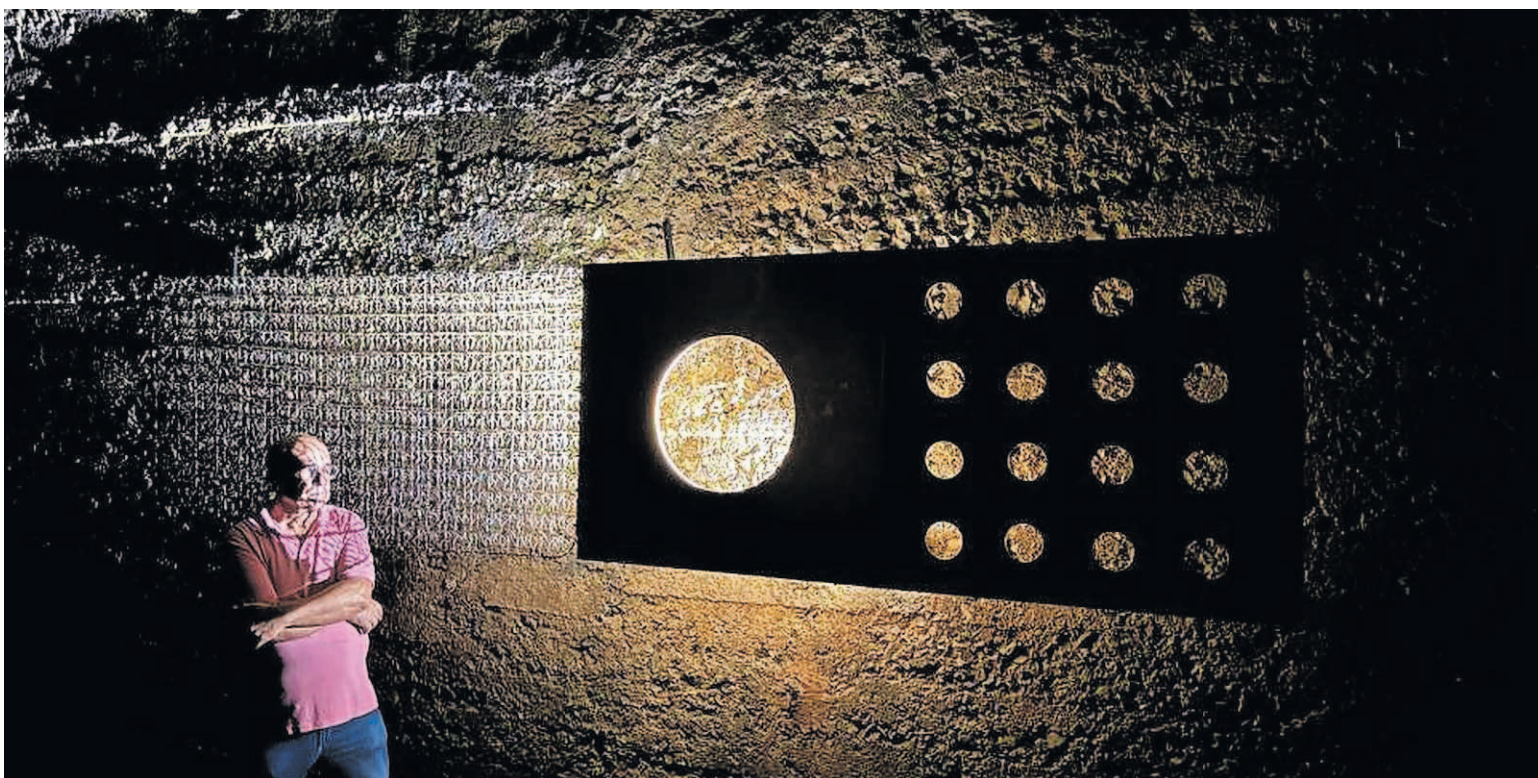




Javier Pérez-Fabo, con una de sus esculturas ubicadas en el túnel ferroviario en desuso. El metal y la madera juegan con la luz y las sombras. CEDIDA

Azken Muga, naturaleza y escultura frente a la 'barbarie'

El festival, ubicado en Berastegi-Leitza y que cumple 10 años, terminó este fin de semana con un mural en homenaje al 'Guernica' de Picasso y un concierto solidario con la población palestina

M.J.C.
Berastegi-Leitza.

DURANTE ocho años estuvo en Azkarate y desde hace dos *Azken Muga*, que cumple una década, se ubica entre Berastegi y Leitza. Este festival de arte y naturaleza ha llenado la zona de esculturas y este año "alza la voz" para "detener el continuo ataque que sufre la naturaleza" y frente a "la barbarie, el exterminio de la población palestina", en palabras de Guillermo Olmo, presidente de la asociación de escultores y escultoras Eskuahaldunak, quien además levantó en medio del bosque una silla de madera de gran tamaño.

El festival tiene dos partes. Por un lado, en el Ayuntamiento de Berastegi está la exposición *Amalurra*, en la que participan 25 artistas. La otra parte es *Artea Basoan* o arte en el bosque. Desde mediados de agosto casi veinte artistas, entre vascos y navarros, se pusieron a construir sus creaciones, inmersas o incluso mimetizadas con la naturaleza.

Así, a orillas del río se puede ver una gran libélula, elaborada con materiales reciclados por la artista Blanca Sagasti, de Dicastillo. Un corto paseo y se llega a la instalación de otra navarra, Ana Martínez de Eulate, de Oteiza. *El bosque que llora/Negarrez ari den basoa* consiste en lana de

oveja colocada con cuerda de esparto alrededor de varios troncos de árboles, para simbolizar la "conexión entre la naturaleza y la vida" y la necesidad "de proteger y cuidar nuestros bosques".

Sin embargo, la atracción principal está alojada en un túnel ferroviario en desuso, donde no entra nunca la luz del sol. Allí un navarro y un guipuzcoano, Javier Pérez Fabo, escultor, y Javier Delgado, JaviLO, ingeniero y artista, han montando el denominado *Túnel del tiempo*. Dentro, esculturas en hierro y madera de Pérez Fabo juegan con la luz -de la linterna- para crear intrincados dibujos de sombras en las paredes húmedas y oscuras. En las instalaciones de JaviLO el ruido -gritos, aplausos...- activa láseres y un montón de efectos lumínicos. Recientemente ofrecieron un recital de sombras y luces coloridas, acompañadas de música. Al final, el cineasta Oskar Alegria proyectó allí su película *Zinzindurrunkarratz*.

El pasado fin de semana, último del festival, se creó un gran mural "en homenaje al *Guernika* de Picasso y *Zumeta*" y con referencia directa a Gaza. Asimismo, ayer se celebró un concierto de apoyo a la población palestina, con la participación de los grupos Palestina Sold Band -palestinos que lograron huir de allí-, Koiuntura+arte, Hidden Garden y Ojos Violetas.



Una gran libélula con material reciclado, obra de Blanca Sagasti. MJC



Esta silla gigante de Guillermo Olmo preside el festival en el bosque. MJC